



**EL DISCURSO CONTRAHEGEMÓNICO Y LA DEMANDA DE UNA NUEVA
SOCIEDAD EN LAS REVISTAS ESTUDIANTILES CHILENAS "CLARIDAD"
(1920) Y "BELLO PÚBLICO" (2011)**

GT11: Comunicación y Estudios Socioculturales

Víctor Hugo Valenzuela Sepúlveda, Instituto de Comunicación Social, Universidad Austral de Chile, victorhugo.valenzuela@gmail.com

Daniel Murua Avilés, Estudiante Magister en Comunicación UACH, dimurua@gmail.com

Nicolás Poblete Riesco, Estudiante Escuela de Periodismo UACH. nicolaspobleter@gmail.com

Resumen

Se sugiere la posibilidad de observar en medios de comunicación contrahegemónicos el cómo estos se refieren, resisten y plantean una alternativa al poder ; y cómo desde su espacio construyen un discurso que va más allá de las críticas al poder. Se trata de un trabajo en desarrollo que presenta un esbozo de una forma de mirar la historia a través de la prensa, que abre a las y los estudiosos de la comunicación la pregunta respecto a los medios contrahegemónicos y su valor como canales de circulación de ideas que incidieron en la construcción del país. La investigación analiza la revista "Claridad" (1920) y "Bello Público" (2011), ambas publicaciones de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile y ambas vinculadas no solo a problemáticas estudiantiles, sino también articuladas a los problemas sociales presentes en su tiempo. Los

medios hegemónicos y su influencia han sido ampliamente estudiados, es por dicho motivo que esta investigación indaga en los medios contrahegemónicos y en la forma en que estos otros actores influyeron en la conformación del país. Finalmente el objetivo del trabajo es abrir la discusión respecto al valor de los estudios de medios de prensa contrahegemónica y de las posibilidades de la comunicación para aportar a otras disciplinas en el estudio del pasado.

Prensa Contrahegemónica

Esta investigación sugiere la posibilidad de observar en medios de comunicación contrahegemónicos el cómo estos se refieren, resisten y plantean una alternativa al poder. Estos, desde su espacio, construyen un discurso que se sustenta en un conjunto de distinciones referentes al poder. Es en este sentido importante señalar respecto a la hegemonía que: “es una categoría fundamental en Gramsci, que apunta a un fenómeno complejo, caracterizado centralmente por la capacidad de un grupo social para articularse, desde una posición de supremacía, con otros grupos sociales, y orientar la «visión del mundo» de un conjunto social mucho más amplio que las fronteras estrictas de la clase, dando así las condiciones para realizar transformaciones de largo plazo (Capione, D. 2005: 14)

En esta línea, que el concepto de hegemonía cultural lo entenderemos tal cual como lo planteó, en su momento, el filósofo italiano cuando habló de una sociedad supuestamente autónoma y diversa que terminó siendo dominada por una de sus clases sociales, haciendo que sus principios se instalen como una suerte de código universal y universalizante definido y masificado como una gran verdad que, en principio, beneficiaría a toda la sociedad, incluso a quienes no son parte de la clase que ejerce dicho poder.

En este contexto, la hegemonía se caracteriza por desarrollar una fuerza que consiste en que un grupo social determinado hegemoniza a otro(s). Otro(s) que pueden tornarse en propiciadores de una hegemonía alternativa o contrahegemonía.

Tomando como punto de partida la hegemonía gramsciana y a la luz de lo que propone este proyecto, el concepto de contrahegemonía lo observaremos en los medios de comunicación que luchan contra los ideales morales e intelectuales de las instancias hegemónicas. La contrahegemonía da cuenta de los elementos para la construcción de una conciencia política autónoma en las diversas clases y sectores populares. La contrahegemonía cultural a través de la prensa responde por completo a esta sentencia que busca encontrar otros puntos de vista ajenos a los de la institucionalidad dominante. Tales ejercicios contrahegemónicos son agentes perturbadores del orden impuesto por los que dominan, sobre todo en la actualidad, pauteada por las lógicas del mercado y del lucro tan fiel a este orden establecido. el sentido común.

La contrahegemonía responde, sin duda alguna, a las nociones hegemónicas diagnosticadas por Antonio Gramsci y se concentra en batallar contra los argumentos y decisiones fundacionales de la modernidad capitalista, del uso y abuso de la razón científica, el pensamiento ilustrado y las consecuencias directas de la revolución industrial como ejes del progreso y la acumulación de capital por algunos sectores de la sociedad.

Con lo anterior, este pensador marxista contribuyó a una forma de reflexionar desde la diferencia, contra lo hegemónico y abrió espacios para pensar revolucionariamente: "prensa revolucionaria". La hegemonía a contrarrestar es una combinación de liderazgo con dominación ejercida a través del asentimiento de las fuerzas proyectadas por los poderes de turno, por los discursos de

autoridad y donde los medios de comunicación, en especial la prensa en América Latina, son unos de sus principales mecanismos de perpetuación, consentimiento y fabricación de consensos colectivos.

El concepto de contrahegemonía lo trabajaremos, en esta misma línea y de cara a la omnipresencia de los medios de comunicación hegemónicos en América Latina, como un conjunto de elementos que permitan la construcción de una conciencia política autónoma en y desde las clases marginadas por, habitualmente, los discursos de poder factual.

La historia ha representado siempre una fracción de lo que aconteció, pues la “historia involucra poder y exclusión, pues toda historia es siempre historia de alguien, narrada por ese alguien desde una perspectiva parcial.” (Appleby, J., Hunt, L. y Jacob, M. 1998: 23). Es en este sentido que se dirige la mirada hacia los medios contrahegemónicos estudiantiles, ya que concentran entre sus páginas, un conjunto de representaciones que no siempre suelen abordarse, y que corresponden a una crítica de los consensos fabricados y transmitidos por la hegemonía. Como señala Appleby, “la realidad externa posee la capacidad de imponerse a la consciencia: los hechos pasados perduran en registros de diversos tipos, que los historiadores son adiestrados para interpretar. El esfuerzo por establecer una verdad histórica alimenta la civilidad. Puesto que nadie puede estar seguro de la veracidad definitiva de sus explicaciones, todos deben escuchar otras voces. Toda historia es provisoria; ninguna posee la última palabra. (Appleby, J., Hunt, L. y Jacob, M. 1998: 23).

En este sentido los medios de comunicación resultan una fuente de información adecuada para observar la construcción realizada desde las minorías que ostentan el poder, pero más relevante aún, lo que pretende esta investigación es observar aquellos medios que cuestionan y discuten dichas construcciones y

plantean una construcción autónoma, proveniente desde el espacio de lo contrahegemónico. En este sentido podemos entender que el “periodismo industrial construido por minorías poderosas dentro de los países latinoamericanos es parcial, distorsionador, mercantil, superficial muchas veces, atomizador de la realidad; pero a la vez, firme sostenedor de un “orden” donde sus intereses son satisfechos [...] El periodismo de opinión crítico, orientador y de ideas aparece como el periodismo del “desorden” y de lo “anormal” a nuestras sociedades (Reyes Matta, 1986: 105 En Sáez, C 2009)

Se ha optado por trabajar con dos revistas, Claridad y Bello Publico. La revista Claridad fue el medio de comunicación empleado por la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, a través del cual se abordaba la vida política y social del país. De acuerdo a Mario Góngora, la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile fue desde sus inicios un organismo de rebeldía, al que con el paso de los años fueron engrosando sus filas anarquistas antimilitaristas e intelectuales, que le dieron un sentido libertario: “Su libertarismo no violento y su eticismo serán los rasgos constantes de su predicación” (Góngora. 1981). Fundada en 1920 en un contexto sociohistórico complejo que involucra “el proceso a los subversivos”, la “Guerra de Don Ladislao”, la elección de Alessandri, la “Cuestión Social” y la crisis del parlamentarismo.

Dicho contexto histórico ha sido trabajado desde disciplinas como la historia sin embargo, y como ya se ha planteado, se propone que una investigación desde los medios de comunicación contrahegemónicos permitiría construir el “poder” a través de la mirada de los “subversivos” de aquella época, así como las aspiraciones sociales y el proyecto de sociedad planteado. Los estudiantes de aquella época no solo se movilizaban por cuestiones atinentes a sus preocupaciones estudiantiles, se hacían cargo y formaban parte de las discusiones sobre el rumbo de la nación y la solución a las problemáticas sociales emergidas de la cuestión social. Como

señala Góngora, respecto al presidente Sanfuentes, la revista Claridad “le dedicó un número completo, el 10, aparecido justo el 23 de diciembre, fecha en que entregó el mando: Textos burlescos y cargados de odio a él y a sus más cercanos consejeros políticos” (Góngora. 1981).

De esta forma el análisis de medios estudiantiles, como la revista Claridad, permiten levantar cual es esa "otra realidad" que se construye como oposición a la "realidad" construida por los medios situados en el bando del estado, por el poder, “Luego, el cuarto poder del Estado también se ha confabulado para adulterar la verdad y periodistas sin conciencia, asalariados de los magnates, silencian la gravedad de estos hechos. ¡La prensa rosada desmiente la ferocidad de estas tragedias anónimas! Y la opinión pública se siente desorientada Recuerda vagamente que hay una justicia y que hay un libro de las leyes pero... ¿y cómo clamar?” (Revista Claridad N° 3. 1920)

Respecto a esa "otra realidad" que encara a la "realidad" establecida, que pone de cabezas la idea de "sentido común", cabe señalar como antecedente a un conjunto de actores que participando de estos medios, y manifestando sus ideas en varias de sus páginas, asumen años después cargos políticos y participan de las transformaciones que va experimentando el país. En este sentido lo que nace desde lo "subversivo" en su momento, aquello que va contra la norma, logra posicionarse no solo como una resistencia, sino que discute, propone y finalmente articula y se posiciona como un proyecto de sociedad que se comienza ejecutar. Entre estos personajes podemos encontrar a Santiago Labarca.

Santiago Labarca, joven chileno que en 1915 se desempeña como presidente de ingeniería y en 1918 asume como presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECh). Góngora plantea que fue Labarca y Gandulfo quienes volvieron a la FECh una organización de resistencia. Labarca participó de

las llamadas Asambleas de Obreros de Alimentación Nacional en 1918, además de tener una gran actividad política con el movimiento obrero. Por esto es interesante que en 1918 al convocar al Congreso de Estudiantes, no solo se abordan problemáticas referentes a la reforma universitaria, se discute el tema de la cuestión social, así como también se plantean temáticas referentes a una reforma política para el país.

En 1920 Labarca participa en la fundación de la revista "Claridad" en la que en un inicio promete participar en cada número, pero debido a la persecución que sufre por ser un "subversivo", pasa a la clandestinidad. En dicha revista se pueden observar algunos artículos en que se observa el tipo de sociedad al que se aspira como por ejemplo en el número 2, donde Labarca responde una carta y manifiesta "Económicamente, vuelvo a repetirlo, esa organización tiene necesariamente que estar basada en la igualdad de medios materiales, o sea en la imposibilidad de acumular enormes capitales en poder de unos pocos individuos. Políticamente debe concebirse el estado como un simple organismo armonizador de las fuerzas productoras." (Labarca. 1920. En Revista Claridad)

Cabe señalar que en 1920 Labarca es electo como diputado por Santiago y de este punto inicia una carrera que lo posiciona en el mundo político, siendo presidente del partido Radical y asumiendo diferentes ministerios como el de Educación Pública (1931) y Hacienda (1944), así como rector de la Universidad Técnica del Estado (1957).

El caso de Labarca hace interesante el estudio de la revista en la que participó, él como tantos otros que propusieron diversos proyectos en la construcción de Chile. Lo relevante es quizás mediante el estudio de estos medios ver la génesis de dichos procesos, al menos aproximarnos, así como ver el potencial de dichos medios que en su momento fueron contrahegemonía.

El potencial y la influencia de esta prensa no hegemónica se puede observar en los ataques sufridos por diversos medios de este tipo durante lo que fue “el proceso a los subversivos” y la “Guerra de Don Ladislao”. Medios atacados por la llamada "Guardia Blanca" o los "Jovencitos de Bien" fueron diversos, desde el medio del Partido Democrático la Nación pasando por diversos medios ácratas, obreros y estudiantiles como al revista Numen (Aguayo Gonzales, 2008). Estos hechos nos dan cuenta de que dicho medios merecían la atención de las clases dominantes, merecían y preocupaban tanto como para destruirlos.

Respecto a la revista Claridad cabe retomar que esta sirvió como soporte, lugar material y simbólico para discusión y configuración de diversos puntos de vista dentro del movimiento estudiantil, en este sentido la revista no se articuló como un medio reproductor de doctrinas, posturas y posiciones ya consolidadas, al contrario la revista actuó como un órgano activo dentro de la configuración del movimiento estudiantil, siendo plataforma para la constitución de una contrahegemonía, o al menos el proyecto de una nueva hegemonía.

Metodología

La metodología comprende una "arqueología de medios" que excavará en el mirar hacia adentro (Baitello jr., 2008), revisitando la prensa estudiantil de contenido contrahegemónico que irrumpió en respuesta a los discursos de autoridad del o los poderes de turno. Para Baitello jr. (2008: 14) nada puede ser pensado sin sus raíces. Esta arqueología, por tanto, destraba el pasado y recupera una real dimensión de los medios de comunicación, proyectándose hacia el futuro. Siegfried Zielinski plantea esta arqueología como una herramienta de corte metodológico que puede presentarse, para dicho análisis, en dos etapas.

ETAPA 1: Seleccionar y analizar noticias y editoriales de los registros de los medios existentes en la Biblioteca Nacional y poner en marcha esta "arqueología de medios" de prensa escrita.

ETAPA 2 : Reconstruir el poder y la nueva sociedad, analizando y comprendiendo las noticias seleccionadas y catastradas en la etapa anterior. Para llevar a cabo este análisis de tendencia global-local se recurrirá a una matriz compleja desarrollada, en un principio, por Browne, Valenzuela e Inzunza (2008) y basada en lo que se conoce -para los discursos de autoridad en los medios de comunicación, especialmente prensa escrita- como Análisis Crítico del Discurso (ACD). Los pasos a seguir para comprender los procesos de construcción noticiosa y las representaciones que éstos hacen, en relación a los discursos de resistencia antes explicitados se aplicarán de lo general (global) a lo particular (local) en aspectos formales y de significados y se dividirá en cuatro niveles (presentados en dos planos) que toman como punto de partida la matriz de análisis sugerida por los autores.

Conclusión

Esta investigación en desarrollo aborda grandes tópicos y traza líneas que pueden ser interesantes de explorar para la comunicación. El estudio de la prensa contrahegemónica en sus diferentes contextos permite aproximarse a la historia desde una trinchera que sí nos compete como es la prensa, una trinchera en la que podemos dar seguimiento a un conjunto de significados y discursos que se van articulando y en algunos casos inciden en el discurso hegemónico dominante, tópicos que no siempre son abordados frente al estudio de los medios de prensa. Así se impone historia de los vencedores y no la de los que resistieron y plantearon transformaciones en contra del poder imperante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anónimo. 12 de octubre de 1920. Revista Claridad N°1:

<http://www.claridad.uchile.cl/index.php/CLR/article/viewArticle/6298/6151>

Anónimo. 16 de octubre de 1920. Revista Claridad N°2:

<http://www.claridad.uchile.cl/index.php/CLR/article/viewArticle/6312/6165>

Labarca Santiago. 16 de octubre de 1920. Revista Claridad N°2:

<http://www.claridad.uchile.cl/index.php/CLR/article/viewArticle/6323/6176>

Anónimo. 26 de octubre de 1920. Revista Claridad N°3:

<http://www.claridad.uchile.cl/index.php/CLR/article/viewArticle/6328/6181>

Appleby, J., Hunt, L., & Jacob, M. (1998). *La verdad sobre la Historia*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.

Baitello Junior, N. (2008). *La Era de la Iconofagia. Ensayos de Comunicación y Cultura*. Sevilla: ArCIBEL.

Browne, R., Valenzuela, V.H., & Inzunza, A. (2008). Periodismo intercultural: aproximaciones teórico-metodológicas para un análisis crítico de la construcción social de los medios de comunicación . *La información periodística y sus aplicaciones*. Universidad Rey Juan Carlos (Madrid) y Universidad Austral de Chile. Buenos Aires. Argentina, Aldea Global editores.



Campione, D. (2005) Hegemonía y contrahegemonía en la América Latina de hoy.

Apuntes hacia una nueva época [En línea]. *Cuadernos del CISH*, (17-18).

Disponible en:

http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3595/pr.3595.pdf

Góngora. M. (1981). *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*.

www.archivochile.com/Ideas_autores/gongoram/gongoram0002.pdf.

Sáez Baeza, Ch. (2009): Invisibilización de la comunicación alternativa:

propuestas de entrada y salida. *RLCS, Revista Latina de Comunicación*

Social, 64, 416-423. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna.

Disponible en:

http://www.revistalatinacs.org/09/art/34_833_44_ULEPICC_16/Chiara_Saez.html

DOI: 10.4185/RLCS-64-2009-833-416-423